



COLECCION DE CANCIONES MODERNAS.

LOS TOROS DEL PUERTO.

Que vivan los cuerpos buenos,
que viva la gente crua;
¡avichucho!

atrácame ese falucho.
¿Quién se viene? ¿quién se mua?
Aquí tengo el cielo abierto,
que se larga mi falua:
¿quién se embarca para el Puerto?

De bolina, cabayeros,
viento fresco, y á los toros.
¡Gloria mia!
mas dulce que la arropia;
vámonos á Matamoros,
aunque sea en un desierto,
hasta que callen los loros:
¿quién se embarca para el Puerto?

Quién se embarca? quien se mete?
Vira y jala, Periquiyo.
¡Zeñorita!
levante usted la patita,
y zaltuzté á este barquiyo;
no se le ponga á usted tuerto
el molde de ese moniyo:
¿quién se embarca para el Puerto?

A divertirnos gustosos
toitos vamos de jarana.
¡Caramba!
bailemos la zarabanda,
y beberemos con gana;
toos pequemos con el muerto
hasta pasado mañana:
¿quién se embarca para el Puerto?

Tio Garrucho, buenos tragos
para amerar el pellejo.
¡Pepino!
supuesto que ya no atino
á enganchar un aperejo,
voy con mi niña por cierto
á ver el toro bermejo:
¿quién se embarca para el Puerto?

Cuando lleguemos al muelle
asegure bien la pipa.
¡Carnero!
no se vaya tan ligero,
y beberá una chiquita;
que yo engulliré hasta ciento
con mi salaa Juanita:
¿quién se embarca para el Puerto?



LA RIÑA DEL CALESERO.

CANCION ANDALUZA CANTADA EN EL TEATRO.

Calesero.

Ayer al primer molino
ha ido usted con un chaval:
quieo saber yo, cuerpo endino,
por qué baja usted al canal.

¡Cachirulo!
que se acaba el desimulo:
seña Ustoquia!

si trompiezo yo algun chulo,
que vengan de la parroquia;
miste que me pongo serio,
que le doy pa el cementerio
carta de seguridá

¡Puñalá!
¡ah! que le doy pa el cementerio
carta de seguridá.

Manola.

No me chille usted, so feo,
no quieo ya mas calisin;
que estoy mala, y me mareo
con el trote y el tilin.

¡Cachirulo!
sacabó ya el desimulo:
señor Paco!

si le encuentra á usted mi chulo,
no suma usted mas tabaco;

mirusté
que me canso e ver visiones...
que soy yo muger honrá.

¡puñalá!
no comerá usted piñones
este año por Navidá.

Echa mano la seña Ustoquia de las greñas del señor Paco, y sarma un julepe que várgame Dios! Llegan dos menistros de estos que no van nunca en coche, y empieza el siguiente diálogo:

Man. Favor aquí á la justicia!

Cal. A la cárcel y chiton!

Man. Miste que tengo tiricial

Cal. Y otra cosa...

Man. So bribon!

Manola.

Arrumales!
por via e veinte puñales!
Cabayeros,
que nací en güenos pañales,
en la calle e Cabestreros!
diga usted á su señoría,

que este ruin
ha armao tanta algarabía,
porque no quieo calisin.

Calesero.

Arrumales!
por via e veinte puñales;
Cabayeros,
aun no há tres meses cabales
que esta endina andaba en cueros!
diga usted á su señoría,
don Quintin,
que me ha comido en un dia
el jaco y el calisin,

1. 22. 664